

National Archives of the United Kingdom.

Signatura WO 37/11/35.

SIR GEORGE WALKER'S ACCOUNT OF HIS GETTING INTO BADAJOS.

His Brigade consisting of about 900 men only succeeded by the help of Ladders in getting on the Ramparts –he was himself in with just 20 men who kept skirmishing with the Enemy– while this was going on he got together about 200 men and with them drove the French from the Bastion

On his entrance a body of men seemed opposed to him some few shots were fired but not being able from the darkness of the night to discover whether the Party were Enemies or Friends he called to them in two or three Languages could get no answer and by their chacos during the firing saw they were French - he then called to his men to charge Bayonets and rush on them, but (to) his astonishment they stood like Statues with their Arms in the act of making ready – a Panic had seized them and no exertion of officers or sergeants could induce them to do their duty – the French finding this time the assurance and rushing on forced the men on to the Bastion

Sir Georges Acct of himself is that he had five Bayonet wounds – that on the last being given him he struck at the man with his sword when the soldier stepped back immediately pulled his trigger fortunately Sir George had his watch hanging round his neck, the ball struck the watch & glanced off leaving him with a fracture of the breast bone in three places and several of his ribs broken having been literally pitched off the ramp on to the terraplen of the Bastion during the struggle

While on the ground he was pillaged by the Enemy one of whom was knelt on his breast while he tore off his epaulettes – At length the man offered to assist him to the French Hospital – here he found several French Officers who had fled there as to a place of safety – his clothes were all cut off him and his wounds dressed – the officers crowding round his bed for protection – as men came in they wished Sir George to give them permission to shoot the French Officers and he never in his life he told me saw men so susceptible of fear - I should have said that during his absence in pursuit of the Enemy his men had found out the Spirit Store and many of them were badly drunk.

The above acct was written after dining with Sir G Walker

National Archives of the United Kingdom.

Signatura WO 37/11/35.

RELATO DE SIR GEORGE WALKER SOBRE SU ENTRADA EN BADAJOZ.

Su brigada, compuesta por unos 900 hombres, sólo pudo acceder a las murallas con la ayuda de escalas. Él mismo fue de los primeros, junto con sólo otros 20 hombres, que se mantuvieron luchando contra el enemigo. Mientras esto sucedía, consiguió reunir unos 200 hombres y con ellos expulsó a los franceses del Baluarte.

En su entrada a la ciudad, un grupo de hombres parecían oponérseles. Se hicieron algunos pocos disparos, pero no siendo capaz en la oscuridad de la noche de descubrir si el grupo eran enemigos o amigos, los llamó en dos o tres idiomas. No obtuvo respuesta, pero durante el intercambio de disparos vio por sus chacos que eran franceses. Entonces ordenó a sus hombres calar las bayonetas y cargar contra ellos, pero para su sorpresa, sus soldados permanecieron quietos como estatuas con sus brazos en posición de actuar. El pánico se había apoderado de ellos y ningún esfuerzo de oficiales o sargentos podían obligarles a realizar su deber. Los franceses encontraron entonces el valor y atacándonos, forzaron a los hombres a regresar al baluarte.

El relato del propio Sir George es que tuvo cinco heridas de bayoneta, que al recibir la última atacó al enemigo con su espada, cuando el soldado dio un paso atrás y pulsó su gatillo. Afortunadamente, Sir George tenía su reloj colgando del cuello y la bala impactó contra el reloj, rebotando y dejándolo a él con una triple fractura del esternón y numerosas costillas rotas, siendo literalmente derribado del muro hacia el terraplén del baluarte durante el forcejeo. Mientras estaba en el suelo fue despojado por el enemigo, uno de los cuales se arrodilló en su pecho mientras le arrancaba las charreteras. Al final, el hombre se ofreció a conducirlo hasta el Hospital francés. Aquí encontró numerosos oficiales franceses que habían huido hasta allí como un lugar seguro. Le quitaron todas sus ropas y vendaron sus heridas, mientras los oficiales atestaban su habitación buscando protección.

Cuando sus hombres llegaron solicitaron a Sir George que les diera permiso para matar a los oficiales franceses, y en su vida, me dijo, vio hombres tan atemorizados. Debo dejar dicho que durante su ausencia en la persecución del enemigo, sus hombres encontraron una tienda de licores y muchos de ellos se emborracharon gravemente.

El relato precedente fue escrito tras una cena con Sir G. Walker.